



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



Facultad de
Ciencias Médicas
UNCUYO



Refracciones de la tuberculosis en la Literatura Argentina

Conversaciones entre la Literatura y la Medicina 2017

ANTOLOGÍA: “Residuo de fábrica”, “La queja” y “El alma del suburbio” de Evaristo Carriego. Letras de tango. *Los derechos de la salud* de Florencio Sánchez. “Ester Primavera” de Roberto Arlt. *Boquitas pintadas* de Manuel Puig. *Treinta años cuidando tuberculosos* del Dr. Antonio Cetrángolo.

EVARISTO CARRIEGO (1883-1912)

Misas herejes, 1908

EL ALMA DEL SUBURBIO

El griego musicante ya desafina
en la suave habanera provocadora,
cuando se anuncia a voces, desde la esquina
«el boletín — famoso — de última hora».

Entre la algarabía del conventillo,
esquivando empujones pasa ligero,
pues trae noticias, uno que otro chiquillo
divulgando las nuevas del pregonero.

En medio de la rueda de los marchantes,
el heraldo gangoso vende sus hojas...
donde sangran los sueltos espeluznantes
de las acostumbradas crónicas rojas.

Las comadres del barrio, juntas, comentan
y hacen filosofía sobre el destino...
mientras los testarudos hombres intentan
defender al amante que fue asesino.

La cantina desborda de parroquianos,
y como las trucadas van a empezarse,
la mugrienta baraja cruje en las manos
que dejaron las copas que han de jugarse.

Contestando a las muchas insinuaciones
de los del grupo, el héroe del homicidio

de que fueron culpables las elecciones,
narra sus aventuras en el presidio.

En la calle, la buena gente derrocha
sus guarangos decires más lisonjeros,
porque al compás de un tango, que es «La Morocha»,
lucen ágiles cortes dos orilleros.

La tísica de enfrente, que salió al ruido,
tiene toda la dulce melancolía
de aquel verso olvidado pero querido
que un payador galante le cantó un día.

La mujer del obrero, sucia y cansada,
remendando la ropa de su muchacho,
piensa, como otras veces, desconsolada,
que tal vez el marido vendrá borracho.

...Suenan las diez. No se oye ni un solo grito;
se apagaron las velas en las bohardillas,
y el barrio entero duerme como un bendito
sin negras opresiones de pesadillas.

Devuelven las oscuras calles desiertas
el taconeo tardo de los paseantes;
y dan la sinfonía de las alertas
en su ronda obligada los vigilantes.

Bohemios de rebeldes crías sarnosas,
ladran algunos perros sus serenatas,
que escuchan, intranquilas y desdeñosas,
desde su inaccesible balcón las gatas.

Soñoliento, con cara de taciturno,
cruzando lentamente los arrabales,
allá va el gringo... ¡pobre Chopín nocturno
de las costureritas sentimentales!

¡Allá vá el gringo! como bestia paciente
que uncida a un viejo carro de la Harmonía
arrastrase en silencio, pesadamente,
el alma del suburbio, ruda y sombría!

RESIDUO DE FÁBRICA

Hoy ha tosido mucho. Van dos noches
que no puede dormir; noches fatales,
en esa oscura pieza donde pasa
sus más amargos días, sin quejarse.

El taller la enfermó, y así, vencida
en plena juventud, quizás no sabe
de una hermosa esperanza que acaricie
sus largos sufrimientos de incurable.

Abandonada siempre, son sus horas
como su enfermedad: interminables.
Sólo, a ratos, el padre se le acerca
cuando llega borracho, por la tarde...

Pero es para decirla lo de siempre,
el invariable insulto, el mismo ultraje:
¡le reprocha el dinero que le cuesta
y la llama haragana, el miserable!

Ha tosido de nuevo. El hermanito
que a veces en la pieza se distrae
jugando, sin hablarla, se ha quedado
de pronto serio como si pensase...

Después se ha levantado, y bruscamente
se ha ido, murmurando al alejarse,
con algo de pesar y mucho de asco:
— que la puerca, otra vez escupe sangre...

LA QUEJA

Como otras veces cuando la angustia
le finge graves cosas hurañas,
la infeliz dijo, después que el rojo
vómito tibio mojó la almohada,
las mismas quejas de febriciente,
las mismas quejas entrecortadas
por el delirio, las que ella arroja
como un detritus de la garganta.

Bajo el recuerdo remoto y vivo,
jornadas rudas de su desgracia,
rápidos cruzan por la memoria
sus desconsuelos de amargurada:
desde el sombrío taller primero
que vio su carne cuando era sana,
hasta la hora de la caída
de la que nunca se levantara.

Porque era linda, joven y alegre
ascendió toda la suave escala:
supo del fino vaso elegante
que vuelca flores en la cloaca.

Porque a su abismo lo creyó cumbre,
leves mareos de la esperanza
quizá embriagaron sus realidades
puesto que huyeron sin inquietarla;
y la salvaron de los bastios
que levemente la desolaran,
como poemas sentimentales,
largos idilios de cortesana.

Después... terrible, llegó el descenso,
y hubo agonías de lucha infausta:
el tren lujoso, los bar de moda,
—últimas glorias de consagrada—
ya no volvieron a mecer tiernas
ensoñaciones interminadas,
ya no volvieron ansias ocultas
de las novelas de fe romántica,
ni a obsedar, tristes, sus aventuras
las heroínas que ella imitara,

pues, desde entonces, casi insensible,
vivió la vida de una de tantas...
y enamoróse de un orillero,
por un capricho, porque ostentaba,
como un orgullo jamás vencido,
adorno y premio de sus audacias,
una imborrable cicatriz honda
sobre su rostro: cuartel de cara
brutal nobleza, blasón sangriento
que con fiero arte grabó la daga.

La vio el suburbio pasar risueña,
porque en sus horas inconfesadas
de peregrina de los burdeles
fué la devota que amó las llagas;
y a su belleza rindió homenaje
la inmunda jerga que deshojaba
en delictuosas galanterías
rosas obscenas para sus gracias;
la jerga inmunda, que en madrigales
volvió la torpe frase guaranga
de los celosos apasionados,
que bravamente, como ofrendadas
invitaciones de amor, lucían
vivos claveles en la solapa,
largos reproches en sus cantares
y torvas iras en las miradas.
Sus caballeros... Esos a quienes
por su coraje, la roja heráldica
de las pependencias y las prisiones
dio pergaminos de aristocracia.

Más tarde el otro... Las exigencias,
las tiranías de aquel canalla
que ella mantuvo, las indecibles
horas de eterna mujer golpeada:
¡siempre el azote como caricia,
siempre el azote sobre la espalda,
sobre esos lomos que soportaron
sin rebeliones de carne esclava:
¡lomos de pobre bestia sufrida,
de pobre bestia ya reventada!
Y aquella noche, ¡noche tremenda!
en que sintiendo la horrible náusea

del primer vómito, que arrancó el golpe
del bruto infame, loca de rabia,
embravecida, con todo su asco
le escupió al rostro su sangre insana...

Y otra vez, y otra; feroz recuerdo
del miserable, lleva la marca
lleva el estigma que dejó el tajo
con que, al marcharse, le abrió la cara.

Después, enferma... Los sufrimientos,
las mentirosas voces de lástima
o los insultos jamás velados:
¡La vida puerca, la vida mala!

Perdió en el lecho sus atractivos,
y así, destruida la antigua gracia,
ya no hubo triunfos, pues los deseos
para saciarse la hallaron flaca...

Por eso a solas, hoy, en el cuarto
donde se muere, donde le arranca
hondos gemidos la tos violenta,
la tos maldita que la desangra,
bajo la fiebre que la consume
tiene rencores de sublevada,
¡tiene unas cosas!... ¡Oh, si pudiera
con los pulmones echar el alma!

Por eso grita su queja inútil
de inconsolable, la queja aciaga,
inofensiva, porque en su boca
son estertores de amordazada
las frases duras que va arrojando
como un detritus de la garganta
llena de angustias, al mismo tiempo
que los pedazos de sus entrañas!

TANGOS

EL BACILO



[https://www.musicme.com/Tango-Argentino/videos/El-Bacilo---Alberico-Spatola-\(Tango-Argentino-1900-1930\)-656A372D306672794D7759.html](https://www.musicme.com/Tango-Argentino/videos/El-Bacilo---Alberico-Spatola-(Tango-Argentino-1900-1930)-656A372D306672794D7759.html)

TBC

Música: Ascanio Donato

Letra: Víctor Soliño / Roberto Fontaina

Te besé
y te cabriaste
de tal manera
que te pusiste
hecha una fiera.
Y hasta quisiste,
sin más motivo,
darme el olivo
por ser audaz.
Total
no es para tanto,
no ves
que estaba "colo".
Pensá
que fue uno sólo
y al fin
te va a gustar.
No digas que no,
que cuando sepas
besar,
dando la vida
serás
tu quien me pida
y sé
qué me dirás.

Bésame,
que no me enojo,
bésame,
como en el cine.
Un beso de pasión,
que al no poder respirar,
me detenga el corazón.
Bésame,
nena querida,
el alma
dame en un beso
que me haga estremecer
la sensación
de ese placer.

<http://www.todotango.com/musica/tema/1859/TBC/>



CAMINITO DEL TALLER (1925)

Música: Cátulo Castillo

Letra: Cátulo Castillo

Una mañana fría te vi por vez primera
por la desierta calle, rozando la pared,
como si el viento helado que barría la acera
te acelerara el paso, camino del taller.

Y en el fondo grisáceo de aquel día de hielo
ponían una gota de ironía mordaz,
el sol de tus cabellos, tus pupilas de cielo
y el cuerpito aterido que envolvía el percal.

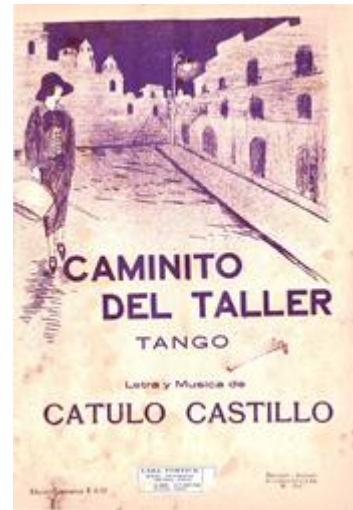
Había en tus pasitos taconeos de tango
y frufreces de seda en tu marcha sensual,
pero tu personita claudicaba en el fango
bajo el fardo de ropas que nunca te pondrás.

Y marcha así,
hoja de amor
que lleva el turbión
rumbo al taller.

¡Pobre costurerita! Ayer cuando pasaste
envuelta en una racha de tos seca y tenaz,
como una hoja al viento, la impresión me dejaste
de que aquella tu marcha no se acaba más.

Caminito al conchabo, caminito a la muerte,
bajo el fardo de ropas que llevás a coser,
quién sabe si otro día quizá pueda verte,
pobre costurerita, camino del taller.

Por eso son tan tristes todas las ilusiones,
y por eso en las locas noches del arrabal
parece que se quejan los rancos bandoneones
y cada tango es una canción sentimental.



<http://www.todotango.com/musica/tema/67/Caminito-del-taller/>

COTORRITA DE LA SUERTE (1927)

Música: Alfredo De Franco

Letra: José De Grandis

¡Cómo tose la obrerita por las noches!
Tose y sufre por el cruel presentimiento
de su vida que se extingue y el tormento
no abandona su tierno corazón;
la obrerita juguetona, pizpireta,
la que diera a su casita la alegría,
la que vive largas horas de agonía
porque sabe que a su mal no hay salvación.

Pasa un hombre quien pregona:

"¡Cotorrita de la suerte!

Augura la vida o muerte.

¿Quiere su suerte probar?"

La obrerita se resiste
por la duda, temerosa,
y un papel de color rosa
la cotorra va a sacar.

Al leerlo su mirada se animaba
y temblando ante la dicha prometida
tan alegre leyó: Un novio, larga vida...
Y un sollozo en su garganta reprimió.
Desde entonces deslizaron sus días
esperando al bien amado ansiosamente
y la tarde en que moría, tristemente,
preguntó a su mamita: ¿No llegó?



<http://www.todotango.com/musica/tema/641/Cotorrita-de-la-suerte/>

MAMITA

Música: Ángel Danesi

Letra: Francisco Bohigas

El barrio desolado dormita silencioso
y todo está tan triste que infunde hondo pesar
y allá en el conventillo por el tejear ruinoso
la lluvia una gotera va abriendo en un hogar.
Hay una enferma en cama que se retuerce y tose,
la rubia más bonita que en todo el barrio vi,
y en tanto que la madre dolientemente cose
aquella flor de angustia temblando le habla así:

¡Mamita!

Esta noche ya no viene...

¿quién será que lo entretiene

o me roba su pasión?

¡Mamita!

El no verlo es mi tormento

y en mi cruel angustia siento

que me falla el corazón.

La madre conmovida brindándole un consuelo
besó su frente mustia y llena de ansiedad,
en nombre de la enferma rogole al rey del cielo
por la vuelta del novio y su felicidad.

¡Fue inútil su plegaria! Por el dolor vencida
en brazos de la muerte la rubia se durmió,
y mientras el malvado que desfloró su vida
aquella misma noche con otra se casó...

<http://www.todotango.com/musica/tema/1535/Mamita-Flor-de-angustia/>

EL MOTIVO (1920)

Música: Juan Carlos Cobián

Letra: Pascual Contursi

Mina que fue en otro tiempo
la más papa milonguera
y en esas noches tangueras
fue la reina del festín.
Hoy no tiene pa' ponerse
ni zapatos ni vestidos,
anda enferma y el amigo
no aportó para el bulín.

Ya no tienen sus ojazos
esos fuertes resplandores
y en su cara los colores
se le ven palidecer.
Está enferma, sufre y llora
y manya con sentimiento
de que así, enferma y sin vento
más naide la va a querer.

Pobre paica que ha tenido
a la gente rechiflada
y supo con la mirada
conquistar una pasión.
Hoy no tiene quien se arrime
por cariño a su catrera.
¡Pobre paica arrabalera
que quedó sin corazón!

Y cuando de los bandoneones
se oyen las notas de un tango,
pobre florcita de fango
siente en su alma vibrar
las nostalgias de otros tiempos
de placeres y de amores,
¡hoy sólo son sinsabores
que la invitan a llorar!

<http://www.todotango.com/musica/tema/169/El-motivo-Pobre-paica/>

GRISETA (1924)

Música: Enrique Delfino

Letra: José González Castillo

Mezcla rara de Museta y de Mimí
con caricias de Rodolfo y de Schaunard,
era la flor de París
que un sueño de novela trajo al arrabal...
Y en el loco divagar del cabaret,
al arrullo de algún tango compadrón,
alentaba una ilusión:
soñaba con Des Grieux,
quería ser Manon.

Francesita,
que trajiste, pizpireta,
sentimental y coqueta
la poesía del quartier,
¿quién diría
que tu poema de griseta
sólo una estrofa tendría:
la silenciosa agonía
de Margarita Gauthier?

Mas la fría sordidez del arrabal.
agostando la pureza de su fe,
sin hallar a su Duval,
secó su corazón lo mismo que un muguet.
Y una noche de champán y de cocó,
al arrullo funeral de un bandoneón,
pobrecita, se durmió,
lo mismo que Mimí,
lo mismo que Manón.



<http://www.todotango.com/musica/tema/377/Griseta/>

MARGARITA GAUTHIER

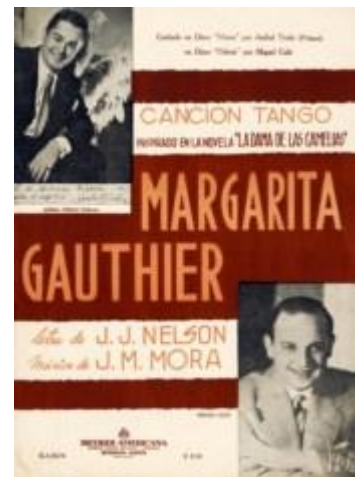
Música: Joaquín Mora

Letra: Julio Jorge Nelson

Hoy te evoco emocionado, mi divina Margarita.
Hoy te añoro en mis recuerdos, ¡oh, mi dulce inspiración!
Soy tu Armando, el que te clama, mi sedosa muñequita,
El que te llora... el que reza, embargado de emoción.
El idilio que se ha roto me ha robado paz y calma.
Y la muerte ha profanado la virtud de nuestro amor.
¡Para qué quiero la vida!... si mi alma destrozada
Sufre una angustia suprema... vive este cruento dolor.

Hoy de hinojos en la tumba donde descansa tu cuerpo
He brindado el homenaje que tu alma suspiró;
He llevado el ramillete de camelias ya marchitas,
Que aquel día me ofreciste como emblema de tu amor.
Al ponerlas junto al lecho donde dormías tranquila,
Una lágrima muy tierna de mis ojos descendió
Y rezando por tu alma, mi divina Margarita,
Un sollozo entrecortado en mi pecho se anidó.

Nunca olvido aquella noche que besándome en la boca
Una camelia muy frágil de tu pecho se cayó;
La tomaste tristemente, la besaste como loca
Y entre aquellos pobres pétalos, una mancha apareció.
¡Era sangre que vertías! ¡Oh, mi pobre Margarita!
Eran signos de agonía... eran huellas de tu mal
Y te fuiste lentamente, vida mía, muñequita,
Pues la Parca te llamaba con su sorna tan fatal.



<http://www.todotango.com/musica/tema/682/Margarita-Gauthier/>

YA SALE EL TREN (1943)

Música: Luis Rubistein

Letra: Luis Rubistein

<https://www.youtube.com/watch?v=TS6xV9gslfg>

Ya sale el tren.
El humo pinta el cielo
y en el andén
agito mi pañuelo.

Ruedas que rechinan
con la angustia del adiós
y ella, mi muñeca,
que se ahoga con su tos.
Se va en el tren
mi pobre novia enferma...
Mi corazón
se muere en el andén.

¡Qué ganas de arrastrarme hasta sus brazos y llorar!
¡Qué ganas de gritar lo que presiento!
Le baila en las pupilas la esperanza de volver
y tengo que esconder tanto tormento...
Es que tengo miedo que sus ojos
sepan por mi angustia su final.
Y así, con mi locura de rezar o maldecir,
quisiera allí a sus pies morir.

Ya nunca más
la cubriré de besos.
Ya nunca más
vendré por su regreso...
Siento que mi alma
se desangra en el andén
mientras su esperanza
pone risas en el tren.
Adiós, mi bien...
Cuando el vagón se aleje
me quedaré
llorando en el andén.

Ya sale el tren...
Adiós, mi bien.

MEDIA NOCHE (1934)

Música: Aníbal Troilo

Letra: Héctor Gagliardi

¡Un reloj da las doce... las doce 'e la noche!
y qué triste es, hermano, las horas escuchar.
Cuando estás encanao en el lecho tan triste,
tan triste y tan frío que da el hospital.
¡Las doce 'e la noche!... ¿Qué harán los muchachos?
Seguro en el fecca, jugando al billar
o andarán colados en un casamiento.
¡Qué solo me siento! ¡Qué gana 'e llorar!

Pa' mañana domingo, que es día 'e visita,
yo sé bien que una sola, pa' mí ha de ser,
mi viejita querida que por mí tanto sufre
que tanto me dijo y yo no escuché.
Lo siento por ella, la pobre, tan vieja,
a mí que soy joven me venga a cuidar.
¡Las doce 'e la noche!... Qué noche serena...
Qué solo me siento... Qué gana 'e llorar.

No tiro la bronca porque ahora ando enfermo,
quisiera batirles se sepan cuidar...
Las minas, las copas, las farras, los bailes...
Yo triunfé en todo eso y aquí está el final.
Qué triste es, hermano, caer derrotado...
La mina que ayer me pelié por su amor
no ha venido a verme, ya no le intereso...
Se enturbia mi vista. ¡Cha, qué flojo soy!...

<https://www.youtube.com/watch?v=gJQqMYpwo3A>



LA NÚMERO CINCO (´40)

Música: Orestes Cúfaro

Letra: Reinaldo Yiso

El sábado a la tarde, un sobre le entregaron
al capitán del cuadro en el salón del club,
aquél rompiendo el sobre leyó emocionado
una cartita extraña en una hoja azul.

Mañana ustedes juegan el clásico partido,
mi vida yo daría por verlo, estar allí,
gritar por mis colores, colores tan queridos,
pero eso es imposible, desde que estoy así.

Desde hace mucho tiempo, dos años más o menos,
me encuentro en una sala del hospital Muñiz.
Escucho el campeonato y sabe, así me entero,
de toda la gloriosa campaña de mi *team*.
Quisiera, si es posible, que usted me regalara
esa número cinco con la que jugaran.
Será el mejor remedio y sé que hasta mi madre,
desde el azul del cielo, se lo agradecerá.

Pregunte por Roberto, mi cama es la catorce,
el lunes yo lo espero, no es cierto que vendrá.
La carta terminaba y un lagrimón rebelde,
corrió por la mejilla del bravo centro *half*.
El lunes de mañana el médico de guardia,
con extrañeza enorme, halló en la sala dos,
once hombres y un purrete llorando, que abrazaba
una número cinco contra su corazón.

<http://www.todotango.com/musica/tema/2131/La-numero-cinco/>

FLORENCIO SÁNCHEZ (1875-1910)

Los derechos de la salud, 1907

TEXTO COMPLETO EN:

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/71219.pdf>

ROBERTO ARLT (1900-1942)

“Ester Primavera”, El jorobadito, 1933

TEXTO COMPLETO EN:

<https://es.scribd.com/document/243586735/Roberto-Arlt-Ester-Primavera-pdf>

DR. ANTONIO CETRÁNGOLO (1888-1949)

Treinta años cuidando tuberculosos, 1945

TEXTO COMPLETO EN:

<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbm9zbnBzdXZvenxneDo1ZiFIMDFkYjg5YjYxZDZi>

MANUEL PUIG (1932-1990)

Boquitas pintadas, 1969

TEXTO COMPLETO EN:

<http://biblio3.url.edu.gt/Libros/16/boquitas.pdf>